



JUEVES  
13 DE FEBRERO DEL 2014

el Periódico

# Aclamado debut de Ignasi Cambra

**CRÓNICA** El prometedor pianista brilla en el Auditori con Mozart junto a un gran Gergiev

CÉSAR LÓPEZ ROSELL  
BARCELONA

La sonrisa complaciente del zar de la música no dejaba lugar a dudas. Valery Gergiev, que la noche del martes cumplía 20 años de conciertos con Ibercamera, celebraba con la Orquesta del Mariinski la eclosión del joven pianista barcelonés Ignasi Cambra. Acababa de interpretar el *Concierto para piano, número 21* de Mozart, delicadamente arropado por la formación, y el público que llenaba el Auditori no cesaba de aclamarlo. Fue un debut de lujo en el selectivo ciclo para un artista aún en fase formativa en la prestigiosa Julliard School de Nueva York.

Cambra exhibió, a sus 24 años, una sensibilidad exquisita. Abordó la recreación de la obra con pulso seguro sobre el teclado. Que Gergiev, muy exigente a la hora de elegir sus solistas, lo haya apadrinado ya lo dice casi todo. El maestro no se mete

en apuestas que no tengan posibilidades de futuro.

El pianista invidente asumió el reto demostrando que conocía bien las exigencias de la pieza. Sus transiciones desde la alegre marcha inicial, pasando por la lánguida y popular melodía del andante o las virtuosas ornamentaciones del rondó final, cumplieron con las expectativas. Dos propinas con Scarlatti y Chopin, remataron su sólida actuación.

La traca final con la *Quinta* de Mahler no hizo sino reflejar la personalidad de Gergiev. El director hizo una lectura pasional de la magna sinfonía. La marcha fúnebre inicial condujo a la desesperada violencia del segundo movimiento. Después de un rutilante *scherzo*, la cuerda y el arpa deslumbraron con un fascinante *Adagietto* lleno de sosiego. El optimista rondó final confirmó la homogeneidad sonora de la gran orquesta rusa. ≡